

Aproximaciones preliminares a la profesión académica argentina Un análisis comparado a partir del caso de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Jonathan Aguirre *
Luis Porta **

Resumen

El artículo que presentamos se desprende de las primeras indagaciones de una investigación más amplia la cual busca comprender las tramas que presenta la formación de posgrado en la profesión académica argentina a nivel nacional y local. Asimismo, dicho estudio se inserta en las producciones del Grupo de Investigaciones en Educación Superior y Profesión Académica (GIESPA) desarrolladas en el marco del proyecto internacional APIKS (Academic Profession in the Knowledge-Based Society) del cual participan diversos equipos de investigadores de más de 30 países. En este contexto, en la primera etapa de nuestra indagación, caracterizamos estadísticamente los principales rasgos que definen a la profesión de los académicos en Argentina al tiempo que los comparamos con los indicadores presentados por la Universidad Nacional de Mar del Plata. La información analizada se relevó a partir de un análisis comparativo del Anuario 2017 de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) y los diversos documentos estadísticos institucionales de nuestra propia universidad. Desde una perspectiva metodológica comparada y recuperando los aportes que los enfoques mixtos otorgan a las investigaciones socioeducativas, compartimos los avances preliminares y exploratorios abonando al enriquecimiento de los debates en torno a la profesión académica en tanto objeto de estudio en permanente expansión temática y metodológica.

Palabras clave: educación superior, universidad, profesión académica, indicadores estadísticos

* Doctor en Humanidades y Artes con mención en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Docente e Investigador del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) y del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMed). e-mail: aguirrejonathanmdp@gmail.com

** Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad de Granada (UGR). Docente e Investigador del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad

Aproximaciones preliminares a la profesión académica argentina

Preliminary approaches to the Argentine academic profession
A comparative analysis from the case of the National
University of Mar del Plata

Abstract

The article we present is derived from the first inquiries of broader post-doctoral research that seeks to understand the plots presented by post-graduate training in the Argentine academic profession at the national and local level. Likewise, this study is inserted in the productions of the Research Group in Higher Education and Academic Profession (GIESPA) developed within the framework of the international project APIKS (Academic Profession in the Knowledge-Based Society) in which participate various teams of researchers from more than 30 countries. In this context, in the first stage of our inquiry, we statistically characterize the main features that define the profession of academics in Argentina while comparing them with the indicators presented by the National University of Mar del Plata. The analyzed information was gathered from a comparative analysis of the 2017 Yearbook of the Secretariat of University Policies (SPU) and the various institutional statistical documents of our university. From a comparative methodological perspective and recovering the contributions that mixed approaches give to socio-educational research, we share the preliminary and exploratory advances of our postdoctoral study, contributing to the enrichment of the debates around the academic profession as an object of study in permanent expansion, both thematic and methodological.

Keywords: higher education, college, academic profession, statistical indicators

de Humanidades (UNMDP) e Investigador Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Director del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMed - UNMDP). e-mail: luisporta510@gmail.com

Introducción

La profesión académica como categoría analítica y objeto de investigación ha cobrado importancia en las últimas décadas, de forma paralela al incremento y afianzamiento de la Educación Superior como campo de investigación. La denominada “profesión de las profesiones” o “key profession” (Perkin, 1994, p. 125), en este tiempo, ha experimentado sustanciales cambios que evidencian su crecimiento, su complejidad, su heterogeneidad contextual y su jerarquización. Dichos cambios se cimientan, en gran medida, a partir de la expansión que ha vivido la educación superior desde finales de los años 80 (Altabch, 1996) en relación al aumento del poder gerencial, las expectativas de crecimiento sobre la relevancia del trabajo académico, su internacionalización, el crecimiento masivo de la matrícula, la emergencia de nuevas y diversas instituciones, la innovación y desarrollo en torno al conocimiento, la proliferación de espacios con alta disposición tecnológica de enseñanza y de gestión, las reformas en la gestión institucional y académica, como así también los diversos procesos de cambio en el propio de la universidad pública y privada, sus vinculaciones con la sociedad, y la instalación y consolidación de sistemas de evaluación y acreditación como supuestos garantes de la calidad académica (Fernández Lamarra, Pérez Centeno, Marquina, & Aiello, 2018; Marquina, 2013; Teichler, 2017). En este mismo sentido, Becher y Trowler (2001) incluso, argumentaron a principios de siglo que, simultáneamente con el surgimiento de dicho “estado evaluador y acreditador” la performatividad de la investigación requerida había cambiado la naturaleza misma del trabajo académico.

De esta forma, se evidencia el vínculo estrecho y dialógico entre la profesión académica, el sistema universitario en su conjunto, las políticas educativas destinadas al nivel superior, y los vaivenes sociales, económicos y políticos que cada país va desplegando en las diversas coyunturas epocales que atraviesa. América Latina en general y Argentina en particular no escapan a dichos movimientos y proporcionan a la profesión de sus académicos características propias que abonan a la marcada heterogeneidad con la que

se indaga la temática tensionando las conceptualizaciones que de ella se realizan desde los países centrales.

Por tanto, al momento de abordar a la profesión académica actual como objeto de estudio y campo de indagación propio, lo hacemos procurando tener presente dos aspectos insoslayables. El primero se vincula con la tensión siempre latente entre las conceptualizaciones globales y locales respecto a la profesión de los académicos (Marquina, 2020a). Asumir que, en nuestro caso, la profesión académica argentina reúne requisitos homologables al despliegue profesional de docentes e investigadores de los países centrales nos sumergiría en un error interpretativo inicial que perjudicaría el análisis comparativo del objeto. El segundo aspecto a tener en cuenta en las indagaciones sobre la profesión académica es la permanente expansión temática y metodológica a la que convida progresivamente el propio campo de estudio. Los elementos políticos, económicos, sociales e institucionales mencionados, así como otros relacionados al género, la titulación, el origen socio cultural de los académicos, la docencia e investigación, el nivel educativo, el área disciplinar de desempeño, las horas de trabajo, las dedicaciones y posgrados, han configurado el trabajo académico universitario en los últimos años y demandan nuevas preguntas, renovadas indagaciones e innovadores enfoques epistémico-metodológicos que puedan brindar respuestas potentes no solo para su abordaje, sino también, para el enriquecimiento continuo de la profesión académica a nivel local y global.

Desde estos marcos epistémicos nos posicionamos en este artículo. Compartiremos aquí las primeras aproximaciones estadísticas sobre la profesión académica argentina comparando diversos indicadores del sistema universitario nacional en su conjunto y los relevados de la propia Universidad Nacional de Mar del Plata (UN-MdP). La indagación que presentamos es tan solo un fragmento de la primera etapa investigativa de corte descriptivo y comparado de nuestra investigación posdoctoral. La misma se denomina *Formación de posgrado y profesión académica en Argentina. Estudio interpretativo a partir de las biografías de los docentes universitarios* y se desarrolla en el marco del Programa de Formación

Posdoctoral de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) 2020-2021. La investigación busca comprender las tramas que presenta la formación de posgrado en la profesión académica argentina a partir de los resultados arrojados por la encuesta internacional APIKS (Academic Profession in the Knowledge-Based Society) y las narrativas biográficas de los docentes de la UNMdP. Si bien el tema específico que abordamos en nuestro trabajo son los vínculos dialógicos entre formación de posgrado y profesión académica (Aguirre, 2020; Aiello & Pérez Centeno, 2010), en el plan posdoctoral presentado se prevé una etapa específica que tiene por objetivo caracterizar la profesión académica argentina en comparación con la UNMdP desde las bases estadísticas proporcionadas por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) y la documentación institucional aportada por la casa de altos estudios marplatense.

La investigación, asimismo, se inserta no solo en la producción desarrollada por el Grupo de Investigaciones en Educación Superior y Profesión Académica (GIESPA) radicado en el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED) de la UNMdP, sino que también es parte, junto al trabajo del resto de los investigadores del equipo, del proyecto nacional e internacional APIKS, cuyo objetivo se funda en reimpulsar líneas de investigación realizadas hasta el momento en el mundo sobre profesión académica (proyecto CAPs) buscando desarrollar una nueva y más amplia ronda de estudios que incluya al sector universitario privado, las nuevas temáticas y metodologías de indagación, la participación de una mayor cantidad de equipos de investigación de universidades argentinas y la inclusión de más países del mundo y la región (Marquina, 2020a; Pérez Centeno, 2017).

El escrito se estructura a partir de un primer segmento de corte conceptual y epistemológico donde se recuperan las principales categorizaciones que nos permitirán abordar el campo de la profesión académica local y global. El segundo apartado está orientado a esbozar la perspectiva metodológica que asume nuestra investigación y, particularmente, los aportes que otorgan los enfoques comparados y mixtos en las primeras fases de nuestra indagación.

En el tercer apartado evidenciamos los hallazgos preliminares que resultan del análisis estadístico, exploratorio y comparado a partir de los indicadores constituyentes de la profesión académica en Argentina. Allí observamos aspectos y variaciones porcentuales en torno a las categorías senior y junior de los académicos, cargos, dedicaciones, géneros, edades promedios, estudios de posgrados y los entrecruzamientos entre todos los indicadores mencionados. Éstos se presentan a nivel de conjunto del sistema nacional y, específicamente, a nivel local con el caso de la UNMdP. Los datos relevados son del año 2017 y 2018 respectivamente. Finalmente, en el último apartado del artículo, reflexionamos sobre las preguntas e interrogantes que nos otorgan los entrecruzamientos realizados sobre los aportes que éstos presentan al campo de la profesión académica local, regional y nacional, sus implicancias en el proyecto APIKS y, por último, planteamos futuras acciones investigativas en pos de retroalimentar los datos relevados, tensionarlos desde otros instrumentos de análisis y profundizarlos desde enfoques metodológicos cualitativos, narrativos y biográficos.

La profesión académica, un objeto de estudio en expansión: entre lo internacional, lo nacional y lo local

Si bien Teichler sostiene que la profesión académica en tanto objeto de estudio reúne ciertas características comunes en la mayoría de las regiones del globo (Teichler, 2017)¹ y el propio Clark destaca que la profesión académica, en sí misma, comprende simultáneamente reglas y valores que le dan cohesión y la distinguen de otras ocupaciones (Clark, 1983, 2008b), a pesar de los particularismos disciplinares, estamos convencidos que homologar la profesión académica de los países centrales con los países

¹ Algunas de las características comunes que el autor menciona son: “el vínculo estrecho entre investigación y docencia, el largo proceso que conlleva su acceso, su aprendizaje y su consolidación por parte de los sujetos que la habitan y por último sus altos grados de libertad en la realización de sus tareas cotidianas en lo que respecta a la producción de conocimiento, su reflexión y enseñanza” (Teichler, 2017, p. 152).

latinoamericanos implica un riesgo interpretativo, puesto que lo global, lo regional y lo local entran en tensión al momento de analizar la profesión académica a partir de los contextos en que ésta se despliega.

Ahora bien, las investigaciones en el campo de la profesión de los académicos no encuentran su génesis recientemente. Desde 1970 han comenzado a aparecer producciones sobre el profesorado universitario y sus espacios de trabajo (Bourdieu, 1984/2008; Geertz, 1976). Fue sobre la década de los 80 que a nivel internacional se ha generalizado el estudio de las distintas políticas que configuran la denominada profesión académica, de sus contextos y de sus dimensiones, entendiendo que es un fenómeno central para el análisis del sistema universitario y científico-tecnológico de un país (Clark, 1983, 1987). Los estudios realizados coinciden, durante esa década, con las reformas de los sistemas de educación superior del mundo y las políticas desplegadas que comenzaron a cambiar las condiciones y características del trabajo académico (Boyer, Altbach, & Whitelaw, 1994; Gibbons 1994). Cuestiones ligadas al rol evaluador del Estado respecto a los sistemas universitarios, el gobierno, la gestión y la organización interna de las universidades, y los vínculos cada vez más complejos entre industria y actividad universitaria, son tan sólo algunas transformaciones que complejizaron las clásicas funciones de docencia e investigación que caracterizan al objeto de estudio en el devenir de las décadas del 80 y 90 respectivamente (Altbach, 2002; Fernández Lamarra & Marquina, 2013; García de Fanelli, 2009; Marquina, 2013, 2020a). Asimismo, se destaca en ese panorama, la potencia creciente que han ido cobrando algunas tendencias hegemónicas globales, que transformaron y transforman decididamente lo universitario y la tarea de los académicos: los procesos de mercantilización y privatización, la exigencia de productividad ligada al financiamiento de los académicos y el desarrollo de un para-sistema universitario de clase mundial. La incidencia de estos procesos está reclamando nuevas respuestas e indagaciones mientras, a la par, se profundiza el esfuerzo y compromiso por llevar adelante la vida universitaria local en un ámbito cada vez más

dinámico y complejo (Chiroleu, 2003; Fernández Lamarra & Marquina, 2013; Fernández Lamarra et al., 2018; Fuksman & Nosiglia, 2020; García de Fanelli, 2009; Pérez Centeno, 2017).

Es posible advertir en el despliegue de la profesión académica latinoamericana, y específicamente la argentina, ciertas características propias. Algunas de ellas la catapultan hacia los estándares e indicadores de la profesión académica mundial, otras hablan de una profesión en permanente desarrollo y expansión, y otras, quizás las mayoritarias, le otorgan ciertos particularismos que la tensionan, la enriquecen y la definen.

Si bien en el apartado de hallazgos profundizaremos en estas cuestiones, podemos afirmar que una de las principales características del trabajo de nuestros académicos radica en la presencia mayoritaria de profesores de tiempo parcial. Con variaciones mínimas, a lo largo de los años, ha perdurado la presencia de dedicaciones simples en cerca de dos tercios del total, con una tendencia creciente en los últimos años (Marquina, 2020a). El otro tercio se distribuye entre dedicaciones exclusivas y dedicaciones semi-exclusivas las cuales han tendido a concentrarse en los cargos más altos del sistema universitario nacional (Pérez Centeno, 2019).

Otro de los aspectos que define a nuestra profesión académica es la desigual distribución de la actividad por género (Marquina, 2013). A pesar de los avances producidos en el sistema universitario en las últimas décadas en cuanto al emparejamiento de la cantidad de mujeres y varones en la profesión académica del país, cuando se introducen otras variables como las dedicaciones y los cargos vemos que, en ocasiones, los hombres concentran la mayor cantidad de cargos titulares, dando cuenta de una desigual distribución del poder si se considera la forma piramidal que representa nuestra organización por cátedra de la actividad académica. Veremos las particularidades que asume la UNMDP en este aspecto.

Asimismo, a diferencia de otros países del mundo y de la región, la posesión de un título de posgrado no es condición generalizada entre los académicos argentinos como tampoco lo es el trabajo académico por departamentos. Dicho trabajo se realiza

por cátedras lo cual implica mayor rigidez si se los compara con la flexibilidad que asumen los departamentos en otras universidades latinoamericanas y europeas (García de Fanelli, 2009).

Las dos últimas características que asume la profesión de los académicos argentinos están orientadas a su ingreso y consolidación, como así también a los salarios que éstos perciben por sus actividades universitarias. Respecto a la primera, en términos generales, el acceso a los puestos de trabajo se decide por el mecanismo de concurso de antecedentes y oposición. Para su concreción, la institución hace un llamado abierto para la ocupación de un puesto y la selección del candidato a ocupar el cargo se realiza a partir de la evaluación de una comisión integrada por evaluadores pares expertos. Una vez concursado, el académico que accede al cargo asume la condición de profesor/ayudante regular, lo cual “implica que el docente ha adquirido ciudadanía universitaria que le permite elegir y ser elegido para componer los cuerpos colegiados de gobierno de la universidad” (Marquina, 2013, p. 38). Este mecanismo de ingreso y consolidación de la profesión proporciona una doble implicancia, por un lado en términos de actividad académica y por otro su consecuencia política.

Los bajos salarios, en este contexto, se configuran en una de las características peculiares de la profesión académica argentina. El país presenta, a pesar de las mejoras que se han producido en las primeras décadas del nuevo milenio, marcadas desventajas en el comparado internacional (Marquina, 2013; Pérez Centeno, 2019). Más aún en el contexto pandémico que nos atraviesa en la actualidad. Es por ello que, en términos geográficos, la profesión académica en nuestro territorio más próximo, puede caracterizarse como una

profesión pauperizada, rígida y fragmentada, en comparación con el desarrollo que ha mostrado en otras regiones del mundo, debido al bajo nivel de inversión y a deficiencias en los sistemas de selección, desarrollo, promoción y régimen salarial del personal de las instituciones de educación superior. (Pérez Centeno, 2017, p.181)

Todos los procesos mencionados y los indicadores explicitados han transformado a la profesión académica argentina dotándola de una heterogeneidad particular y una fragmentación que trasciende la natural división que genera la pertinencia disciplinar. La diferenciación ya no se da únicamente en las líneas clásicas que mostraban los modelos de cátedra o de departamentos, sino

dentro del mismo cuerpo profesoral entre aquellos que tienen contratos estables y los inestables, la elite que publica en revistas científicas de reconocimiento nacional e internacional y los que se concentran en tareas de enseñanza e investigación, los que reciben un plus salarial por su actividad con el sector productivo y los que no acceden a este espacio de negocios universitarios y entre los cosmopolitas que pertenecen a comunidades académicas internacionales y los locales que solo se vinculan con otros académicos en su país o localidad. (García de Fanelli, 2009, p.18)

Desde esta perspectiva, se podrá entender que los procesos de cambio han fragmentado la heterogeneidad preexistente de la profesión académica de la región con el establecimiento de dos grandes grupos. Por un lado, un colectivo con perfil global, conexiones internacionales, compromiso a tiempo completo con la profesión y principal fuente de ingresos de esta actividad; por el otro, una masa integral de profesores especialmente dedicados a la enseñanza, que intentan buscar incentivos sin mucho éxito, o sin posibilidad alguna de lograrlo. Los diferentes patrones de vida académica ya caracterizados para el mundo desarrollado (Clark, 2008a) ahora incluyen marcadas desigualdades entre regiones y países como resultado de la estructura económica desequilibrada que prevalece internacionalmente (Marquina, 2020a).

Por tanto, en principio, como señalamos en la introducción del escrito, debemos apartarnos de las caracterizaciones que retratan a la profesión académica como aquella definida por rasgos unificados del mundo desarrollado, dado que allí tampoco existe una profesión académica homogénea. En este sentido, podemos ofrecer una respuesta afirmativa a la pregunta de si es posible reconocer en América Latina la existencia de una profesión que englobe el trabajo de la academia, rechazando perspectivas lineales y evolutivas que solo consideran el establecimiento de la profe-

sión académica como el último paso de un camino aún por seguir (Marquina, 2020a).

Nuestra propia actividad académica sigue ciertos patrones básicos, al igual que en otros países: reúne a sus miembros en torno a un objeto, el conocimiento, dentro del ámbito universitario; ha establecido condiciones de acceso y permanencia para los cargos dentro de cada una de las facultades o unidades académicas, algunos tradicionales, otros más recientes y modernos; sus reconocidas autoridades actúan como pares revisores en lo que respecta a investigaciones, carreras, y sus criterios influyen en los estándares establecidos y aceptados; y tiene valores indiscutibles que forman la base de la actividad, como la libertad de enseñar e investigar, así como un ethos que denota una cultura compartida. Todos estos rasgos son característicos de la profesión académica a nivel mundial.

Sin embargo, nuestra profesión es diferente porque, como observamos, sus actividades se realizan, en gran medida, a tiempo parcial, con una orientación profesionalista hacia la enseñanza, salarios relativamente bajos, un conjunto específico de reglas para acceder a un puesto docente y a la organización del trabajo en el despliegue de la propia profesión universitaria (Marquina, 2020a).

Frente a la tentación de referirnos a profesión(es) académica(s) en plural, nuestra perspectiva apunta a seguir sosteniendo el concepto en singular, ya que, a pesar de las variopintas formas y caracterizaciones que asume el objeto de estudio en nuestras latitudes, su singularidad permite la comparación y la diferenciación. Allí emerge con potencia las riquezas de sus particularidades pero también sus falencias.

[Si] la profesión académica latinoamericana y argentina, no fuera vista como una profesión en sí misma, establecida dentro de la categoría más amplia de la academia global, no seríamos capaces de visualizar las enormes desigualdades que experimenta actualmente en la arena internacional. (Marquina, 2020a, p.71)

Aspectos metodológicos: los aportes de la perspectiva comparada

La indagación preliminar que aquí presentamos tiene por objetivo caracterizar comparativamente los principales aspectos que asume la profesión académica tanto a nivel de conjunto del sistema nacional como en lo que respecta a la propia UNMdP. Dicho análisis se despliega a partir de los datos proporcionados por el Anuario 2017 de la SPU y los recuperados de las fuentes documentales de la institución universitaria marplatense. Asimismo, como anticipamos en la introducción del presente escrito, la indagación se desprende de una investigación posdoctoral en curso constituyéndose en la primera etapa, exploratoria, estadística y comparativa de la misma.

Si bien en el trabajo desarrollado en el programa de estudios posdoctorales nos posicionamos metodológicamente desde un enfoque mixto de investigación social (Archenti & Piovani, 2018) privilegiando abordajes cualitativos, interpretativos y biográfico-narrativos (Bolívar, 2016; Denzin & Lincoln, 2015; Eisner, 2017; Porta & Aguirre, 2019), en las primeras fases de nuestra indagación recuperamos las potencias descriptivas y analíticas que otorga la perspectiva comparada a la hora de abordar un objeto tan complejo como la profesión académica argentina y los elementos que la constituyen. En este sentido, la valía de este enfoque metodológico radica, en palabras de Astiz (2011), en que “comparamos para tomar decisiones, para entablar debates, para entender nuestras vidas y el entorno en el que vivimos. La comparación nos ayuda a razonar, a expandir nuestro conocimiento, a precisar nuestras ideas y perspectivas” (p. 63). En términos metodológicos implica trascender la comparación en tanto acto singular de conocimiento y reconocer que la perspectiva comparativa comprende un conjunto complejo y articulado de decisiones y prácticas que se conducen de modo razonablemente sistematizado y organizado (Archenti & Piovani, 2018).

Desde estas cartografías epistémico-metodológicas, la clave de la comparación en la construcción de conocimiento radica en

la denominada *Tertium Comparationis* o razón principal de comparación (Marquina, 2020b). Es a partir de los objetivos, de las hipótesis, las preguntas y motivaciones de la indagación que el propio investigador le otorga razón de comparación al objeto de estudio y define tanto el grado de comparabilidad de las variables (local, regional, nacional o internacional) como así también los indicadores que analizará para realizar el estudio.

Necesariamente, para que una investigación pueda valerse de la metodología comparada, el objeto de estudio debe cumplir con ciertas condiciones a las que Caballero, Manso, Matarranz y Valle (2016) denominan “propiedades de comparación” (p. 44). La primera de ellas es el carácter fenomenológico del objeto, es decir, la comparación siempre se ejerce sobre fenómenos, hechos o aspectos observados u observables no siempre cuantificables. La segunda es la pluralidad de variables y contextos, al menos dos. La tercera y cuarta condición refieren a que los objetos a comparar deben asumir cierta homogeneidad o semejanza y, al mismo tiempo, deben dar cuenta de cierta heterogeneidad que enriquezca la indagación y la consecuente interpretación. Y por último, la condición de globalidad, que implica observar al objeto de estudio comparado en relación a la sociedad en su conjunto y a los diversos vínculos que, en nuestro caso, la profesión académica establece con otras variables socioeducativas contemporáneas (Caballero et al., 2016).

Dando cumplimiento a la etapa exploratoria de nuestra indagación y valiéndonos de la perspectiva comparada, en el siguiente apartado habitamos diversos aspectos de la profesión académica a partir del análisis de los datos del sistema universitario nacional y los reflejados en los propios indicadores de la UNMdP. Para ello, por un lado, se relevó y sistematizó información proporcionada por la SPU del Ministerio de Educación de la Nación mediante el Anuario Estadístico 2017, en donde se pueden apreciar los múltiples indicadores nacionales y locales del trabajo académico, y al mismo tiempo, se utilizó fuentes documentales y normativas de la propia universidad marplatense tales como: planta docente, documentación oficial, carrera docente OCS 690/93, sistema de

evaluación, categorización, participación en proyectos de investigación, producción científica, formación de los académicos, Plan de Desarrollo Estratégico de la UNMDP,² entre otros.

En cuanto a los indicadores y variables a analizar en el presente escrito, se destacan la distribución de académicos según categoría senior y junior, género, edad, dedicaciones y cargos. Asimismo se explicitan las variaciones porcentuales de cargos y dedicaciones desde el 2013 hasta el 2017, la formación de posgrado –doctorado, maestría y especialización– que asumen los académicos tanto a nivel nacional como local y finalmente, en relación a la variable de posgrado, se anticipa la distribución de titulación de los docentes de la UNMDP según unidad académica.

Consideramos que, en los comienzos de nuestra investigación, la perspectiva metodológica asumida es potente no solo en términos analíticos y exploratorios, ya que nos posibilita ajustar las preguntas y las hipótesis de trabajo con vistas al cumplimiento de las próximas fases de indagación y al objetivo general de la misma orientado a comprender las tramas vinculantes entre la formación de posgrado y la profesión de los académicos de nuestra universidad. Allí se evidenciará el máximo potencial de la mixtura metodológica desplegada.

Resultados: Primeras aproximaciones comparadas entre el conjunto del sistema universitario nacional y la Universidad Nacional de Mar del Plata

Es pertinente reflejar la complejidad sistémica de la educación universitaria argentina en lo que refiere a las diversas modalidades institucionales que la componen. Según información oficial, en 2017: 131 instituciones integraban el sistema universitario argentino (66 estatales, 63 privadas, 2 extranjeras/internacionales); 111 eran universidades (57 nacionales, 4 provinciales, 49 privadas) y 20 institutos universitarios (4 nacionales, 1 provincial, 14 privados) (García,

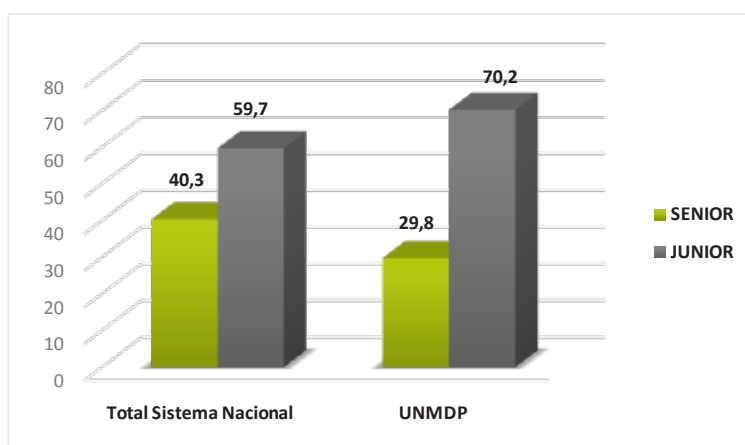
² La Universidad Nacional de Mar del Plata, desde el año 2018 inicio un proceso de Autoevaluación Institucional el cual devino en las líneas programáticas del Plan Estratégico 2030. Ver <https://www.mdp.edu.ar/index.php/institucional/plan-estrategico-2030>

Zelaya, & Pacheco, 2019). Dichas instituciones contenían y albergaban el trabajo de los académicos, configurándose en el principal contexto de despliegue de su profesión.

Ahora bien, a partir de las fuentes estadísticas universitarias, se aprecia que, durante el año 2017, 133.074 personas se desempeñaban como profesores universitarios en alguna de las universidades públicas (excluyendo preuniversitarios y autoridades). Asimismo, el sector estatal registraba un total de 171.116 cargos docentes (excluyendo Ayudantes de 2º y otros cargos). Por lo tanto, se observa que algunos académicos tenían más de un cargo docente en la misma institución o en múltiples universidades. Este mismo dato se refleja en la propia UNMdP. La institución ubicada en el partido de Gral. Pueyrredón, Provincia de Buenos Aires, contaba para el año 2017 con 3.666 personas que ejercían la docencia universitaria (excluyendo preuniversitarios y autoridades) mientras que los cargos docentes ascendían a 4.621 sin contar la categoría Ayudante de 2º y otros cargos.

En relación con la categoría docente, mientras en el conjunto del sistema nacional universitario el 40.3% de los profesores poseía cargos senior (titulares, asociados o adjuntos) y el 59.7% junior (Jefe de Trabajos Prácticos y Ayudantes de 1ra y de 2da) (ver Figura 1), en la UNMdP se refleja una mayor distancia entre ambas categorías con un 29.8% de académicos senior y un 70.2% ubicados en la categoría junior. Estos indicadores no solo reflejan el carácter estratificado del cuerpo académico argentino donde predominan los cargos de docentes auxiliares, sino que marcan, en nuestra universidad, una mayor profundización de dicha estratificación categorial (ver Figura 1).

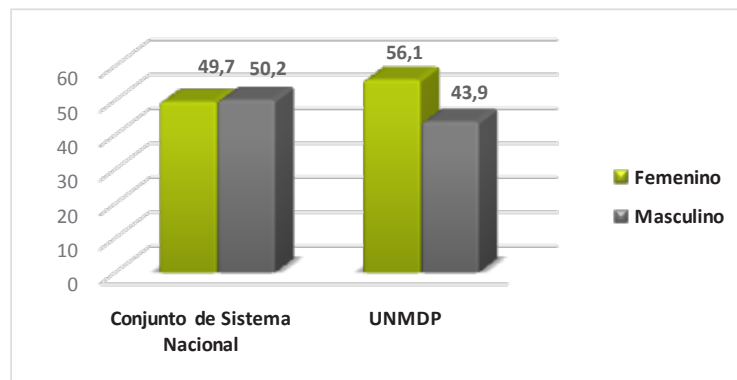
Figura 1. Distribución comparativa de académicos según categoría senior y junior (excluyendo Ayudantes de 2° y otros cargos).



Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017).

En términos de género, a lo largo de las últimas décadas la relación se ha equilibrado. “Mientras que en 1998 los hombres superaban en cantidad a las mujeres por casi diez puntos, en 2010 las mujeres superan levemente a los hombres” (Marquina, 2013, p. 41). Recuperando los datos del año 2017 podemos afirmar que, para el conjunto del sistema universitario nacional la relación entre géneros continúa en relativo equilibrio, mientras que en el caso de la UNMDP, para el mismo período, la cantidad de mujeres supera a la de hombres en casi 13 puntos porcentuales (ver Figura 2). Hay mayor cantidad de mujeres ejerciendo la docencia universitaria en nuestra casa de estudios, lo cual no implica que dicho género acceda a cargos y dedicaciones altas y mucho menos a cargos de gestión.

Figura 2. Distribución porcentual de los académicos según género.

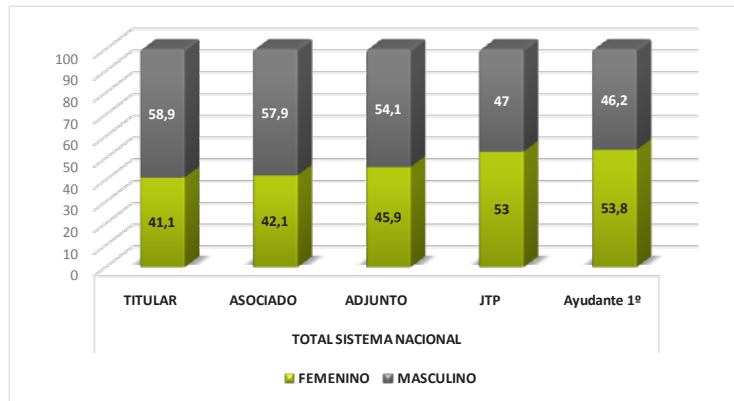


Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017) y UNMDP (2019).

Ahora bien, cuando se analiza la relación entre género y categoría, tanto en el conjunto del sistema como en el caso de la UNMDP, se advierten importantes disparidades que benefician a los académicos varones cuya representación es mayor en los cargos senior (ver Figura 3 y 4).

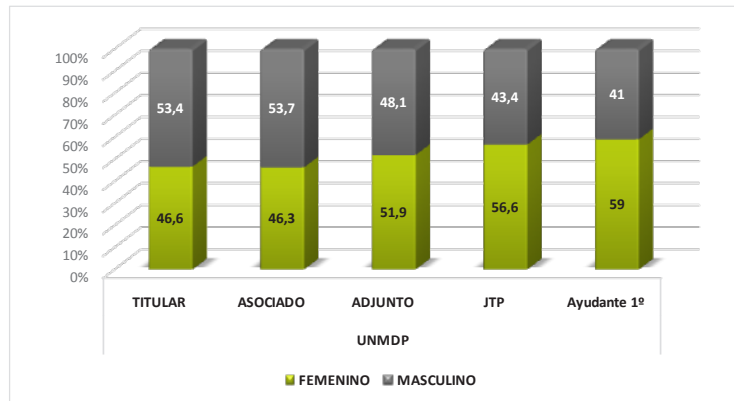
Aproximaciones preliminares a la profesión académica argentina

Figura 3. Distribución porcentual de académicos del conjunto del sistema por género y según categoría docente (desagregada).



Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017).

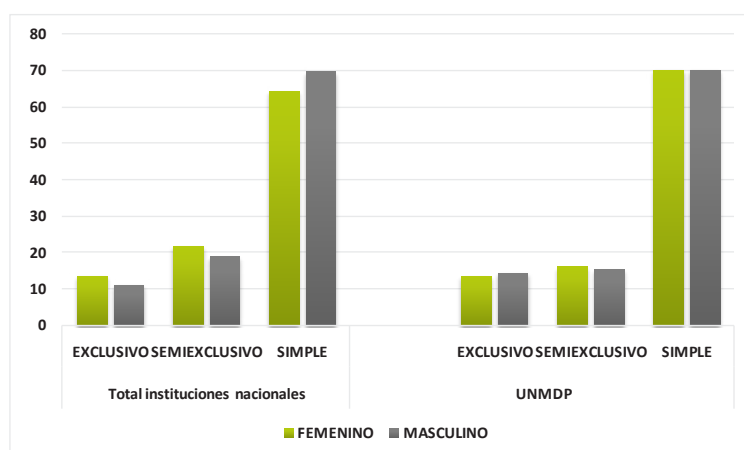
Figura 4. Distribución de académicos de la UNMDP por género y según categoría docente (desagregada).



Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017) y UNMDP (2019).

A diferencia de los gráficos e indicadores anteriores, cuando analizamos la distribución porcentual de académicos según dedicación y género en el sistema universitario en su conjunto, para el año 2017 en las dedicaciones exclusivas y semi-exclusivas, la cantidad de mujeres supera en 2 puntos la cantidad de varones. Mientras que en la dedicación simple, la cantidad de varones representa el 69.8% y la de mujeres el 64.5%. En el caso de la UNMdP la relación género y dedicación es equilibrada.

Figura 5. Distribución porcentual de los académicos según género y dedicación (desagregada).

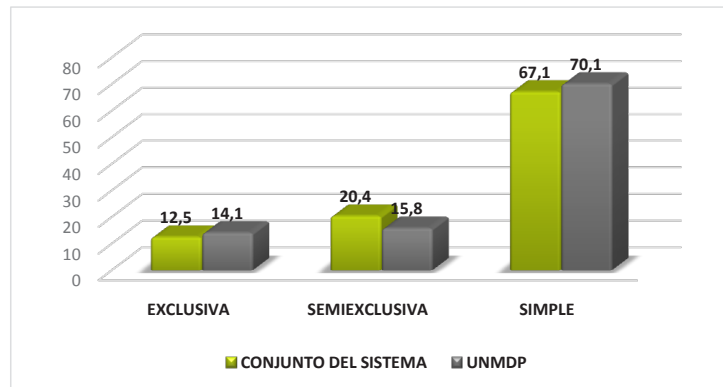


Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017) y UNMdP (2019).

Decíamos al comienzo del apartado que para el año 2017, 133.074 personas conformaban la planta académica de las universidades nacionales (excluyendo preuniversitarios y autoridades), con 171.116 cargos docentes (excluyendo Ayudantes de 2° y otros cargos). Dichos cargos, por intensidad horaria que insumen, se distribuyen para el conjunto del sistema universitario nacional en las siguientes dedicaciones: 12,5 % exclusiva, 20,4 % semi-exclu-

siva, 67,1 % simple. Comparativamente, en el caso de la UNMDP la distribución de dedicaciones se refleja a partir de los siguientes porcentajes: 14,1 % exclusiva, 15,8 % semi-exclusiva, 70,1 % simple (ver Figura 6).

Figura 6. Distribución porcentual de los académicos según dedicación (desagregada).



Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017) y UNMDP (2019).

A partir del gráfico 6 podemos observar que la UNMDP presenta mayor cantidad de dedicaciones exclusivas y dedicaciones simples que la cantidad promedio que refleja el conjunto del sistema universitario nacional. No así en la dedicación semi-exclusiva, en donde el promedio general oscila en un 20% y el de la universidad marplatense se ubica en un porcentaje menor (15.8%). A pesar de estas diferencias, lo que manifiesta el análisis es el alto porcentaje de dedicaciones simples que presenta la profesión académica argentina, dedicaciones que solo contemplan remuneración para la función docente. Dicho indicador emerge como una de las principales tensiones comparativas con vistas a la conceptualización e indagación sobre la profesión académica global o de los países centrales, ya que para éstos, una de las características

indispensables del trabajo académico en las universidades es la exclusividad para la investigación y no la dedicación parcial o simple (Marquina, 2020a). Éste fenómeno ha sido conceptualizado por diversos autores como una situación problemática ya que, si la profesión de los académicos supone el desarrollo simultáneo e integrado de funciones de enseñanza, investigación y extensión, la predominancia de dedicaciones simples dificulta ese logro (Fernández Lamarra & Marquina, 2013; García de Fanelli, 2009). Incluso cuando “se analiza la relación entre la categoría y la dedicación, se advierte que los escasos cargos de dedicación exclusiva se concentran entre los cargos senior mientras que los de dedicación simple se condensan en los cargos junior” (Fuksman & Nosiglia, 2020, p. 67).

En este sentido, las variaciones porcentuales comparativas de las dedicaciones horarias entre el conjunto del sistema y la propia UNMdP profundizan la mirada interpretativa sobre uno de los puntos controversiales de nuestra profesión académica. Si tomamos el período 2013-2017 según el *Anuario Estadístico* de la SPU, las dedicaciones exclusivas aumentaron un 3.2%, las semi-exclusivas un 11.2% y las dedicaciones simples un 13.6% (Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias, 2017). Todas presentan diversas variaciones año a año pero en el acumulado reflejan los porcentajes señalados. Ahora bien, para el caso de la UNMdP, a diferencia del conjunto universitario nacional, la variación porcentual de dedicaciones exclusivas en el período mencionado disminuyó en un 9%, mientras que aumentó significativamente las dedicaciones semi-exclusivas en un 20.8% y en las dedicaciones simples en un 9.6%. La tendencia marca que tanto en el conjunto nacional como en la institución universitaria local las dedicaciones exclusivas o bien aumentaron pocos puntos porcentuales o han disminuido marcadamente en la UNMdP, mientras que se acentúan los aumentos en las dedicaciones semi-exclusivas y, principalmente en dedicaciones simples. Esto profundiza las tensiones del trabajo académico en cuanto a investigación, docencia y extensión.

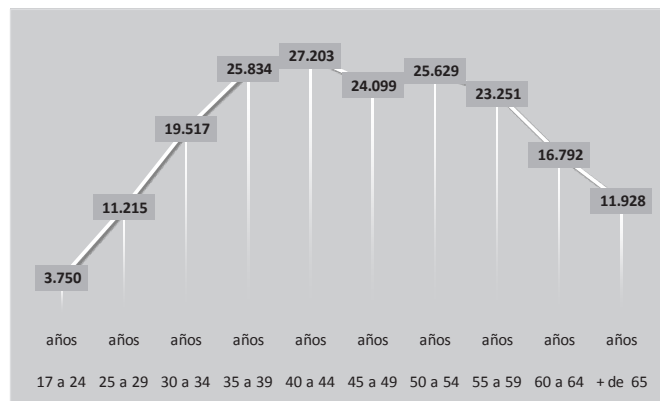
Otra de las características centrales a la hora de cartografiar a la profesión académica es la variable de edad en relación a los

Aproximaciones preliminares a la profesión académica argentina

cargos y las dedicaciones. La mayor cantidad de cargos, en el conjunto del sistema nacional, se distribuyen entre los académicos con promedio de edad entre los 35 y 55 años. Son muy pocos los cargos adquiridos por personas de entre 17 y 30 años de edad, lo cual marca dos características centrales de la profesión académica como son la dificultad para su ingreso y lo laborioso de su consolidación (ver Figura 7).

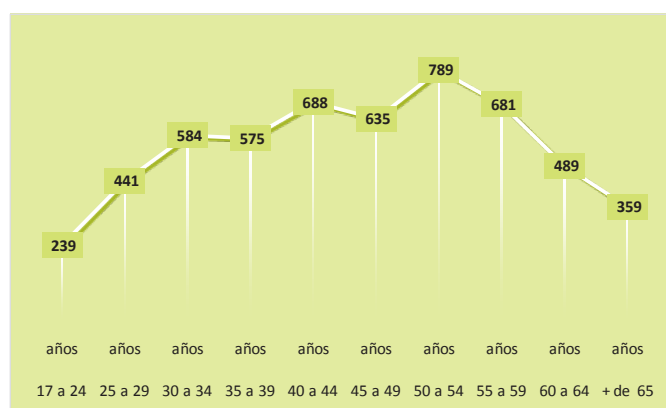
El caso de la UNMdP se asemeja al conjunto del sistema en cuanto a la menor cantidad de cargos en los promedios de edad de entre 17 y 30 años, pero evidencia una particularidad en torno al promedio de edad en donde se ubican la mayor cantidad de cargos en la institución, esto es entre los 45 y 60 años de edad. Incluso el pico de dichos indicadores está entre los 55 y 60 años (789), cuando en el conjunto del sistema, la mayor cantidad de cargos se ubican puntualmente entre los 40 y 45 años (27.203) (Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias, 2017, ver Figura 7 y 8).

Figura 7. Distribución porcentual de los académicos del conjunto del sistema según cargos y promedio de edad (desagregada).



Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017).

Figura 8. Distribución porcentual de los académicos de la UNMdP según cargos y promedio de edad (desagregada).

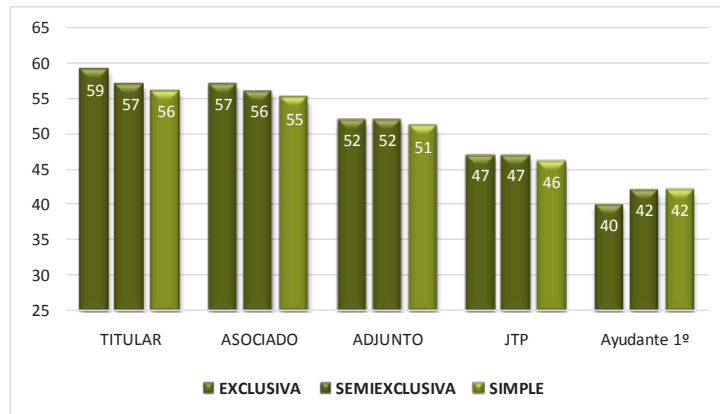


Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017) y UNMdP (2019).

A los efectos de completar el análisis comparado, se identifica que los profesores senior registran, tanto en el sistema universitario general como en la UNMdP en particular, el promedio de edad más alto (ver Figura 9 y 10). En esta línea, se agrega que, al interior de cada categoría docente, no se advierten diferencias significativas cuando se comparan las dedicaciones con el cargo.

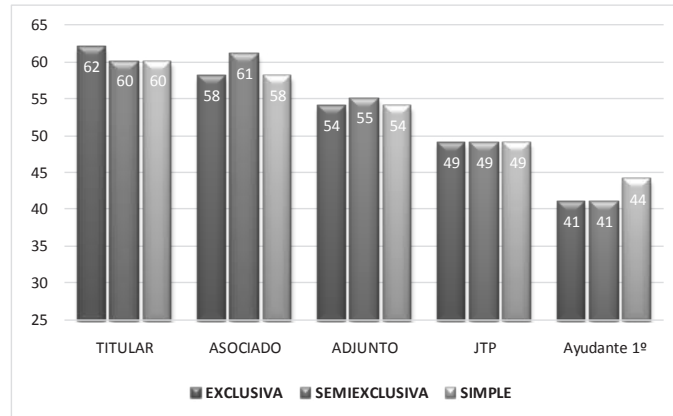
Aproximaciones preliminares a la profesión académica argentina

Figura 9. Edad promedio de los académicos del conjunto del sistema según dedicación y categoría docente (desagregada).



Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017) y UNMdP (2019).

Figura 10. Edad promedio de los académicos de la UNMdP según dedicación y categoría docente (desagregada).



Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017) y UNMdP (2019).

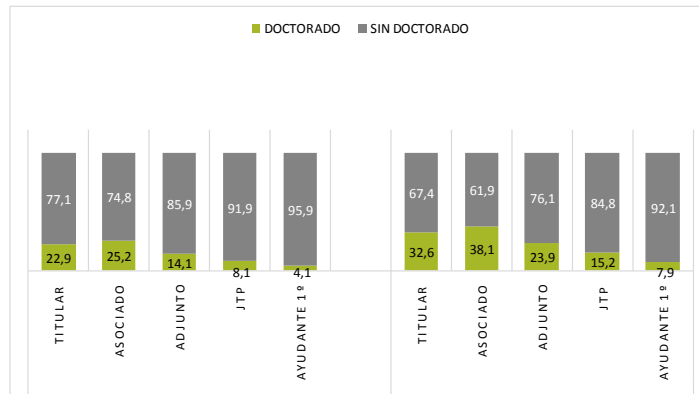
La profesión académica argentina se diferencia también en su interior en función de la proporción de académicos que tienen formación de posgrado, en especial la que refiere a los estudios doctorales. En nuestra investigación más general dicha variable será profundizada a partir de un estudio comparativo con la encuesta nacional e internacional de APIKS y con diversas instancias cualitativas (entrevistas y talleres de discusión) en la UNMdP. Como anticipamos en varias oportunidades en el cuerpo del presente escrito, el objetivo propuesto en la investigación es, justamente, habitar cualitativa, interpretativa y biográficamente las experiencias formativas doctorales de los académicos de nuestra institución, tarea que sería incompleta sin las etapas exploratorias que aquí compartimos.

Por tanto, en el análisis estadístico realizado, las diferencias se expresan, nuevamente, a partir de la variable de categoría docente tanto en lo que respecta a doctorados, maestrías como especializaciones (ver Figura 11, 12 y 13). Los académicos senior registran en el conjunto del sistema como así también en la UNMdP, una mayor proporción relativa de profesores doctorados, magister y especialistas. No obstante, se destaca como tendencia reciente que las nuevas generaciones tienden a obtener sus posgrados, en especial el doctorado, durante los primeros diez años de su carrera académica (Teichler, Arimoto, & Cummings, 2013). Por lo tanto, resulta razonable esperar que la brecha entre categorías docentes tienda a reducirse progresivamente. “Este fenómeno podría guardar relación con los crecientes niveles de competitividad de la profesión académica donde poseer título de doctor supone una ventaja para acceder, permanecer y ser promovido en la carrera” (Fuksman & Nosiglia, 2020, p. 71).

Como podemos observar en los gráficos, los académicos de la UNMdP presentan, porcentualmente, mayor número de titulación doctoral, de maestrías y de especializaciones. Evidentemente tanto en el conjunto del sistema como en nuestra universidad el porcentaje de académicos con estudios de posgrado, aún contemplando que se ha incrementado en los últimos años (Pérez Centeno, 2017), sigue siendo bajo en comparación con las cifras totales. De allí la pertinencia y la necesidad de profundizar en los cotidianos, los programas de formación y las biografías de los académicos que transitaron y transitan dicha travesía doctoral.

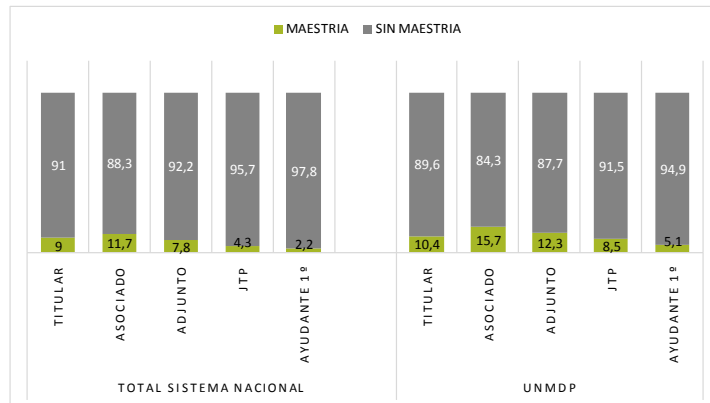
Aproximaciones preliminares a la profesión académica argentina

Figura 11. Distribución porcentual de los académicos según formación doctoral y por categoría docente (desagregada).



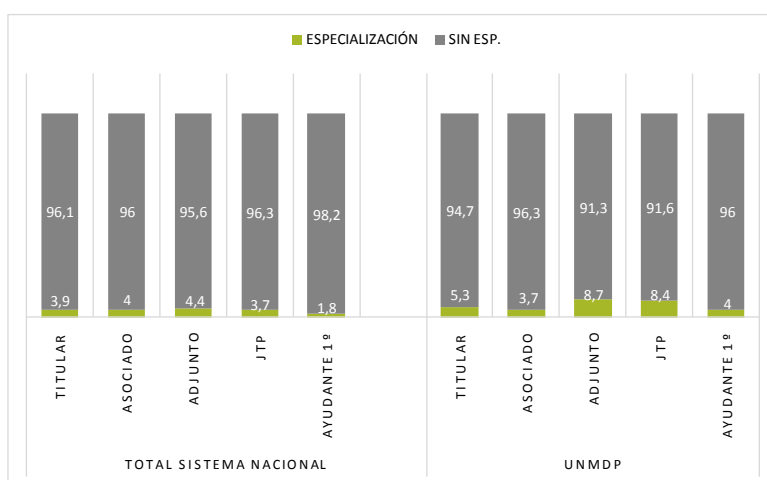
Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017) y UNMdP (2019).

Figura 12. Distribución porcentual de los académicos según formación de maestría y por categoría docente (desagregada).



Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017) y UNMdP (2019).

Figura 13. Distribución porcentual de los académicos según formación de especialización y por categoría docente (desagregada).



Fuente: Elaboración propia en base a Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017) y UNMdP (2019).

Por último, como parte de las primeras aproximaciones preliminares vinculadas al tema específico de nuestra investigación en relación a los estudios y trayectorias de los académicos en el nivel de posgrado y su incidencia en el despliegue de su profesión, presentamos a continuación uno de los cuadros que grafican la distribución de dichas titulaciones en el cuerpo docente de la UNMdP para el año 2018. Si bien dicha información será profundizada y enriquecida en futuras producciones, podremos observar en el siguiente cuadro que las unidades académicas referentes de dos de las grandes áreas de conocimiento, como lo son las humanidades y las ciencias exactas y naturales, concentran la mayor cantidad de docentes con titulación doctoral de la universidad. Ingeniería y Ciencias Agrarias las siguen a cierta distancia.

En el caso de la titulación de especialización, las unidades académicas que reflejan mayor cantidad de docentes especialistas

Aproximaciones preliminares a la profesión académica argentina

son Ingeniería, Ciencias Económicas y Sociales, Arquitectura Urbanismo y Diseño, y Derecho. Posiblemente, y a modo conjetural, estas distribuciones no solo podrían estar sujetas a las dinámicas disciplinares y temáticas propias de cada unidad académica y de cada profesión en particular, sino también a las características curriculares y de acreditación que las especializaciones presentan en comparación con las carreras de doctorado o de maestría. Estas hipótesis preliminares se enriquecerán con otras a partir del devenir de la investigación en curso.

Cuadro 1. Docentes por titulación y unidad académica UNMdP.³

Unidad Académica	Dr./a	Mg.	Es p.	Grado	Pregrado universitario	Superior no universitario	Sin titulación (Ayudantes no graduados y otros)	Total
Ingeniería	65	34	32	259	0	1	72	463
Humanidades	116	56	30	175	0	10	39	426
Ciencias Económicas Y Sociales	18	39	60	260	0	0	22	399
Ciencias Exactas Y Naturales	185	17	4	77	3	4	91	381
Arquitectura, Urbanismo Y Diseño	9	26	23	237	0	3	72	370
Derecho	22	9	5	215	0	1	37	289
Ciencias Agrarias	55	59	4	61	0	0	109	288
Psicología	35	29	25	151	1	1	30	272
Ciencias De La Salud Y Trabajo Social	15	17	28	145	0	6	13	224
Total General	520	286	211	1580	4	26	485	3112

Fuente: Elaboración propia en base a UNMdP (2019).

³ No están contemplados los docentes de la Escuela Superior de Medicina, carrera puesta en marcha en 2017.

Consideramos pertinente destacar finalmente que, como vimos en gráficos anteriores, la UNMdP cuenta con una cantidad importante de académicos formados en doctorados, maestrías y especializaciones. Por citar tan solo un ejemplo, la UNMdP presenta casi 10% más de doctores en los cargos que componen la categoría senior que el conjunto promedio del sistema universitario nacional. Eso da cuenta de la formación post-gradual de nuestros académicos pero también nos convida a indagar biográfica y narrativamente sobre esas trayectorias para poder analizar cuáles son los vínculos entre dicha formación de posgrado y el enriquecimiento de la profesión académica, no solo desde los datos oficiales o la información estadística, sino desde las voces y testimonios de los propios académicos que hacen la profesión en el cotidiano universitario.

Conclusiones

El artículo tuvo como principal objetivo caracterizar comparativamente los principales aspectos que asume la profesión académica tanto a nivel de conjunto del sistema nacional como en lo que respecta a la propia UNMdP. Dicho análisis se desarrolló a partir de los datos proporcionados por el *Anuario 2017* de la SPU del Ministerio de Educación de la Nación y la información relevada de las fuentes documentales de la institución universitaria marplatense. Lo expresado en el escrito se configura en la primera etapa exploratoria y descriptiva de una investigación mayor que se ocupa de analizar interpretativamente los vínculos entramados que se manifiestan entre la formación de posgrado y la profesión académica de la UNMdP, desde las voces y biografías de los propios académicos. Sin dudas, dicho objetivo no podría alcanzarse sin antes detenernos en una caracterización completa y comparada del objeto de estudio en términos estadísticos y documentales.

Recuperando la potencia metodológica de los enfoques mixtos en investigación social, para este artículo, nos situamos en los aportes que la perspectiva comparada otorga al campo de

análisis de la educación superior. Una comparación que no estuvo orientada hacia dimensiones internacionales, sino que se dirigió hacia el conjunto del sistema universitario nacional a partir del contraste con un caso específico de análisis como lo es la UNMdP.

Siendo conscientes de la arbitrariedad que implica la elección de variables y aspectos a comparar hacia el interior de la profesión académica, elegimos explorar cuestiones vinculadas a la distribución de los académicos según cargos, categorías, dedicaciones, género, edad y formación de posgrado –doctorados, maestrías y especializaciones –. Intentamos a partir de los entrecruzamientos de las variables y la comparación entre el universo nacional y el caso particular de la UNMdP, alcanzar una cierta caracterización del estado de la profesión académica para el año 2017. Los resultados arrojan continuidades y rupturas considerando los últimos años de indagaciones y de relevo de datos informativos, pero lo más enriquecedor fue habitar las particularidades que tiene la profesión académica en nuestra Universidad, tanto sus potencialidades, como así también sus tensiones. Sin dudas, los aspectos relevados hasta aquí servirán de abono para futuras profundizaciones investigativas.

Lo explorado en esta primera etapa de trabajo deberá ser complementado con los resultados de la encuesta internacional de APIKS configurando la segunda fase de nuestra investigación. A partir de los datos arrojados por dicha encuesta complejizaremos la mirada analítica en torno al entrecruzamiento de los ocho aspectos centrales que aborda respecto a la profesión académica argentina: (a) Carrera y situación profesional, (b) Situación laboral y actividades, (c) Docencia, (d) Investigación, (e) Extensión, (f) Gobierno y gestión, (g) Académicos en formación, (h) Datos personales.⁴

En términos proyectivos, y a partir de la caracterización realizada, nos centraremos en los cruces proporcionados por los instrumentos, no solo en virtud de los datos personales, el grado

⁴ Aspectos estructurantes de la encuesta internacional APIKS 2018-2021

de titulación o las características propias de los doctorados cursados por los encuestados, sino también de los aspectos vinculados con su carrera y situación profesional, el grado de satisfacción que esta despierta, las diversas actividades de docencia y de investigación que realizan, sus vínculos con el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), las agencias de investigación y las propias universidades y, específicamente, los datos proporcionados por los académicos en formación en relación a las expectativas de ingreso y consolidación de la propia profesión en la universidad y la incidencia del posgrado en este contexto.

Finalmente, consideramos apropiado recuperar el debate que intentamos plasmar en el inicio del escrito en torno a la tensión existente en el campo de la profesión académica sobre la posibilidad de comparar y vincular a esta desde los niveles locales, nacionales y globales. Si bien asumimos que la profesión académica argentina es heterogénea, fragmentada, incluso de periferia respecto a los países denominados centrales (Pérez Centeno, 2017), también afirmamos que dicha profesión asume enriquecimientos que son propios del contexto en el que se desarrolla. Incluso el campo de la profesión académica argentina se ha expandido exponencialmente en las últimas décadas advirtiendo sobre nuevos interrogantes, inaugurales hipótesis de indagación y renovadas metodologías para su abordaje. Es en este contexto de expansión temática, epistémica y metodológica que se inserta esta investigación que espera aportar miradas interpretativas que rupturicen los clásicos análisis sobre el objeto de estudio y recupere las voces, las vidas, y las trayectorias de los académicos, que en definitiva, son los que significan y resignifican la profesión en los cotidianos universitarios argentinos.

Referencias

- Aguirre, J. (2020). Profesión, posgrado y pedagogía. La formación doctoral desde el enfoque biográfico-narrativo. *Revista Communitas*, 4(7), 218-233. Recuperado de <https://periodicos.ufac.br/index.php/COMMUNITAS/article/view/3282>
- Aiello, M., & Pérez Centeno, C. (mayo, 2010). *La formación de posgrado de los académicos argentinos desde una perspectiva internacional y comparada*. Trabajo presentado en el I Congreso Argentino y Latinoamericano de Posgrados en Educación Superior de la Universidad Nacional de San Luis, San Luis.
- Altbach, P. G. (1996). Introduction. En P. Altbach (Ed.), *The International Academic Profession. Portraits of fourteen countries* (pp. 17-22). New Jersey: Princeton - Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching.
- Altbach, P. G. (2002). *The Decline of the Guru: The Academic Profession in Developing and Middle-Income Countries*. Boston: Center for International Higher Education Lynch School of Education.
- Archenti, N., & Piovani, J. (2018). La comparación. En A. Marradi, N. Archenti & J. Piovani, *Manual de Metodología de las Ciencias Sociales* (pp. 305-321). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Argentina, Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (2017). *Anuario 2017*. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/educacion/universidades/informacion/publicaciones/anuarios>
- Astiz, M. (2011). Los desafíos de la educación comparada contemporánea para informar el debate político-educativo: Una perspectiva teórico-metodológica. *Revista de Educación Comparada*, 2(2), 63-23.
- Becher, T., & Trowler, P. (2001). *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Barcelona: Gedisa.
- Bolívar, A. (2016). Conjugar lo personal y lo político en la investigación (auto)biográfica: nuevas dimensiones en la política educacional. *Revista Internacional de Educación Superior*, 2(2), 341-365.
- Bourdieu, P. (1984/2008). *Homo Academicus*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Boyer, E., Altbach, P., & Whitelaw, M. J. (1994). *The Academic Profession. An International Perspective. A Special report*. Princeton: Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching.
- Caballero, A., Manso, J., Matarranz, M., & Valle, J. (2016). Investigación en Educación Comparada: Pistas para investigadores noveles. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 7(9), 39-56.
- Chiroleu, A. (2003). Las peculiaridades disciplinarias en la construcción de la carrera académica. *Perfiles Educativos*, 25(99), 28-46.

- Clark, B. (1983). *The Higher Education System. Academic Organization in Cross-National Perspective*. Berkeley: University of California Press.
- Clark, B. (1987). *The academic life: small words, different words*. Princeton: Carnegie Foundation for Advanced of Teaching.
- Clark, B. (2008a). The academic life: Small worlds, different worlds. En B. Clark (Ed.), *On higher education: Selected writings, 1956–2006* (pp. 376-391). Baltimore: The John Hopkins University Press.
- Clark, B. (2008b). Differentiation and integration of the academic profession. En B. Clark (Ed.), *On higher education: Selected writings, 1956–2006* (pp. 155-170). Baltimore: The John Hopkins University Press.
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (2015). *Manual de investigación cualitativa, IV: métodos de recolección y análisis de datos*. México: Gedisa.
- Eisner, E. (2017). *The Enlightened Eye: Qualitative Inquiry and the Enhancement of Educational Practice*. New York: Teachers College Press.
- Fernández Lamarra, N., & Marquina, M. (2013). La Profesión Académica en América Latina: Tendencias actuales a partir de un estudio comparado. *Espacios en Blanco*, 23(1), 99-117.
- Fernández Lamarra, N., Pérez Centeno, C., Marquina, M., & Aiello, M. (2018). *La educación superior universitaria argentina. Situación actual en el contexto regional*. Tres de Febrero: UNTREF.
- Fuksman, B., & Nosiglia, M. C. (2020). El lugar de la investigación en la profesión académica argentina: hallazgos del estudio internacional APIKS. *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, 12, 61-81.
- García, L., Zelaya, M., & Pacheco, A. (diciembre, 2019). *La Profesión Académica en Argentina. Un campo de estudio en desarrollo La diversidad de la profesión académica en la Argentina: una aproximación desde campos disciplinares*. Trabajo presentado en el II Encuentro Internacional de Educación de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil.
- García de Fanelli, A. M. (2009). La docencia universitaria como profesión y su estructura ocupacional y de incentivos. En A. M. García de Fanelli (Ed.), *Profesión Académica en Argentina: Carrera e incentivos a los docentes en las Universidades Nacionales* (pp.13-31). Buenos Aires: CEDES.
- Geertz, C. (1976). *Toward an ethnography of the disciplines* [Mimeo]. Princeton: Institute of Advanced Study.
- Gibbons, M. (1994). Evolution of knowledge production. En M. Gibbons, *The New Production of Knowledge. The dynamics of science and research in contemporary societies* (pp. 206-221). London: Sage.

Aproximaciones preliminares a la profesión académica argentina

- Marquina, M. (2013). ¿Hay una profesión académica Argentina? Avances y reflexiones sobre un objeto en construcción. *Pensamiento Universitario*, 15(1), 35-58.
- Marquina, M. (2020a). Between the global and the local: The study of the academic profession from a Latin American perspective. *Higher Education Governance & Policy*, 1(1), 63-75.
- Marquina, M. (agosto, 2020b). *Institutional influence of academics in Argentinean public universities in a context of external control*. Trabajo presentado en APIKS Conference 2020: Management and Governance of Higher Education, Vilnius University, Lituania.
- Pérez Centeno, C. (2017). El estudio de la profesión académica universitaria en Argentina. Estado de situación y perspectivas. *Integración y conocimiento*, 7(2), 226-255.
- Pérez Centeno, C. (diciembre, 2019). *El estudio de la Profesión Académica: consideraciones y problemas metodológicos del proyecto internacional APIKS*. Trabajo presentado en el II Encuentro Internacional de Educación de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil.
- Perkin, H. (1994). The academic profession in the UK. En B. Clark, *The academic profession: National, Disciplinary and institutional Setting* (pp. 125-142). Berkeley: University of California Press.
- Porta, L., & Aguirre, J. (2019). Aportes del enfoque biográfico-narrativo a la comprensión de la docencia y la profesión académica en la universidad. *Revista Faces*, 25(53), 71-89.
- Teichler, U. (2017). Academic Profession, Higher Education. En J.C. Shin & P. Teixeira (Eds.), *Encyclopedia of International Higher Education Systems and Institutions* (pp. 1-6). Dordrecht: Springer.
- Teichler, U., Arimoto, A., & Cummings, W. (2013). *The Changing Academic Profession: Major Findings of a Comparative Survey*. Dordrecht: Springer.
- Universidad Nacional de Mar del Plata (2019). *Plan estratégico participativo 2030*. Mar del Plata: EUDEM. Recuperado de https://www.mdp.edu.ar/attachments/category/116/PLAN_ESTRATEGICO_PARTICIPATIVO_2030.pdf